AÑO III — TOLEDO 3 DE ABRIL DE 1907 — NÚM. 78

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0.10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

†

D. Ramón Nocedal

ha muerto.

Descanse en el seno de Dios.

El Porvenir, que ha recibido la noticia compuesto ya el presente número, se concreta, *por hoy*, á trasmitirla á sus queridos lectores, rogándoles una oración por el alma del infatigable debelador de los errores modernos, y uno de los adalides más esforzados del Tradicionalismo español.

Sus últimas palabras son la historia de su vida y el mejor epitafio que puede ponerse sobre su sepulcro; fueron éstas: ¡Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Todos soldados.

El cuerpo electoral carlista se encuentra en una situación que conviene estudiar y meditar.

Ha dominado durante mucho tiempo entre nosotros la idea, aún no extinguida, de que la Comunión tradicionalista era sólo un ejército que salía á los campos cuando comenzaba á rodar por ellos el carro de la revolución fiera, y que se retiraba á los hogares, como á cuarteles de invierno, en los períodos de la enervadora dominación doctrinaria, esperando, arma al brazo, que volviesen en pos de las ruinas morales las catástrofes sociales para empuñar de nuevo la espada y salir de nuevo á la defensa del derecho ultrajado y la verdad escarnecida.

De aquí se deducía por los adversarios, y aun por amigos nuestros, que el carlismo era esencialmente militar, y que, por lo tanto, era lógico que viviera apartado de toda lucha política y no interviniese para nada en las contiendas de carácter civil.

Semejante errónea conclusión produjo graves males y tristes desventuras. La Comunión carlista es la España tradicional, y ésta no ha sido únicamente un campamento y un ejército; era también un Consejo real, unas Cortes, una Universidad, una Magistratura, una Junta regional, un gremio, un Concejo y un maravilloso conjunto de verdades religiosas y principios sociales.

Para defender y restaurar esa gloriosa constitución interna y tradicional en todos sus puntos esenciales y aplicarla al estado social presente y satisfacer las necesidades nacionales, levantando el Altar, el Trono y las cristianas libertades populares, se necesita principalmente la mano de hierro del soldado que clave la espada en el pecho de la revolución y la arroje al alcázar usurpado; pero se necesita también una legión de estadistas y políticos que le ayuden antes con la propaganda en la empresa y la completen después dando solución á todas las cuestiones religiosas, sociales y económicas que el liberalismo ha suscitado y resuelto contra los derechos de Dios y los del pueblo.

Mas los estadistas y políticos, si han de pasar de meros teorizantes, no se forman sólo en las cátedras, en las bibliotecas, ni en las redacciones de los periódicos, sino en los centros administrativos y políticos, en los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamentos, luchando cuerpo á cuerpo con los adversarios, estudiando de cerca todos los resortes de la desastrosa máquina parlamentaria, observando con diligencia suma las verdaderas necesidades de los pueblos y trabajando, no individualmente, sino asociados, en desarrollar hasta la parte más secundaria, y según el espíritu, historia y manera de ser de cada región, el admirable programa tradicionalista, tan desconocido por nuestros adversarios, que para combatirlo salen del paso con unas cuantas mentiras y calumnias que han logrado vulgarizar entre la gente inculta en fuerza de repetirlas.

Véase, pues, la importancia inmensa de las elecciones y la necesidad de que nuestros amigos todos se convenzan de que conviene emplear sin descanso, contra el sistema liberal y parlamentario, las armas que nos concede. Luchando siempre en los campos durante la guerra y en los parlamentos durante la paz material, seremos un verdadero ejército continuamente en acción, y así viviremos organizados y dispuestos para toda clase de combates y no nos cogerá nunca por sorpresa el enemigo; antes bien, cuando llegase la hora de las batallas decisivas, el escritor arrojaría la pluma para empuñar la espada, y el orador sellaría los labios para ceder la palabra á los cañones.

Entonces se vería con entera claridad que en la Comunión carlista todos somos soldados que luchamos con el mismo fin y contra el mismo enemigo, como antaño, al sonido del clarín guerrero, muchos hombres civiles abandonaron sus casas para ir á los campamentos, como hogaño muchos militares vinieron á los periódicos y á los Parlamentos: somos todos soldados, sí, dispuestos á pelear por los derechos de Dios y de la Patria y por el Rey, que tiene la sublime misión de ser el escudo de los primeros y el guardián de los segundos....

LA TELARAÑA

Allá por los tiempos
De Mari-Castaña,
Diz que había una
Sirvienta muy zafia.
En llegando el sábado,
Al barrer la casa
Y limpiar de polvo
Alcobas y salas,
Colgando del techo
Cerca de la lámpara,
Veía una tela...
Que no era de Holanda.
A su ama un día,
Harto fastidiada,
Le dice:—Señora
Todas las semanas
En la sala encuentro
Una telaraña,
Toditos los sábados
Con la escoba larga
La quito; mas luego
A la otra semana,
Otra vez me encuentro
Con la telaraña.
Le digo, Señora,
Que estoy fastidiada,
Que estoy aburrida,
Y que me dan ganas
De lanzar la escoba...
Entonces el ama
Le dijo:—¿No ves
Que la telaraña
Que llena de polvo
Ensucia la sala
Quitas, pero viva
Dejas á la araña?
Si ese animalejo
Con la escoba matas,
Verás cómo limpia
Tendremos la casa.
Ciertamente era
Sirvienta muy zafia;
Contra toda regla
De lógica clara,
Quería un efecto
Quitar sin su causa.
Conozco yo á algunos...
¡Por vida del alma!
Que á nuestra sirvienta
Le dan quince y raya.
Quieren la anarquía,
Negra telaraña,
Quitar, y no quieren
Que la propaganda
Cese de funestas
Ideas anárquicas.
Lógicos insignes,
Amigos del alma,
Si quitar queréis
Esa telaraña,
Padrón de ignominia
De la humana raza,
Su causa quitad,
Matad á la araña.

—**F. T.**, Presbítero.

A LOS CARLISTAS TOLEDANOS

OBLIGACIÓN DE LUCHAR

En nuestro último número ordinario, hablando de la necesidad de la lucha en pro de nuestra causa, y por consiguiente, de organizarnos en todas partes, supuesto que la campaña que hemos de hacer hoy, ha de ser en la Prensa, Congreso, Diputaciones, etc.; pues aún la hora de pelear de nuevo en los campos de batalla no ha sonado, aunque quizá no esté muy lejana, significábamos la necesidad de agruparnos.

Esta necesidad no es la única causa, sin embargo, que debe mover á los tradicionalistas a la lucha.

Nosotros, que gozamos la felicidad de ser creyentes y sentir en nuestro corazón amor hacia España, tenemos *obligación de conciencia, de patriotismo y hasta de caballerosidad*, de pelear sin descanso para vencer al enemigo mayor que en este desdichado país tiene la Religión de Cristo y las hermosas tradiciones; al odioso liberalismo.

Sí, *tenemos obligación de conciencia* porque los católicos, los soldados de Dios, no pueden eludir el deber de defenderle y defender su Iglesia contra los sectarios, que sin cesar la acometen; porque como hijos fieles, no tienen más remedio que acudir en defensa de su madre, la Iglesia, que se halla rodeada de enemigos, que como lobos hambrientos sólo desean destruirla; porque el liberalismo es una herejía que, con horror y vergüenza de los pueblos hidalgos, ha sentado su huella infernal en nuestra patria para matar el Catolicismo, desterrando de la sociedad á Cristo y levantando un trono al demonio; y por consiguiente los cristianos, cual nuevos cruzados, tienen el deber de impedir este progreso del mal, luchando en favor de la Iglesia; porque el error que no se combate se aprueba, según el principio, y por otra infinidad de razones que sería imposible enumerar, pero que todas se reducen á ésta: Cuando se hace la guerra á Dios, sus hijos están obligados á defenderle hasta morir.....

También por patriotismo *tenemos obligación de luchar*. Con efecto: como españoles dignos, necesariamente hemos de amar á aquel país donde nacimos, y por lo tanto, al ver las desgracias que sobre España ha traido el liberalismo, habremos de sentir justificada ira contra él, como causante de todas nuestras desdichas y deshonras; pero aunque esto no fuese así, tendríamos siempre el deber de pelear en favor de España, porque el hombre, después de Dios, debe rendir culto á su patria, pues á ello le obliga el pundonor y la dignidad que debe tener, y se le puede exigir hasta por derecho común.

No es persona, sino monstruo horrible, el que desprecia las desdichas de su patria y no llora con ella; el que no participa de sus quebrantos y dolores ó permanece impasible al contemplar su destrucción y ruina.

Como caballeros también *debemos luchar*, porque estamos obligados á amar la justicia, y nadie ignora que en el liberalismo no la hay, pues se hizo *amo* sin más poder que el de la fuerza y usurpándonos un derecho perfectísimo que algún día reclamaremos, con mas suerte que otras veces, porque no puede ser duradero el imperio de la injusticia.

Los carlistas, pues, tenemos *obligación de luchar*, en frente de la constitución liberal, *en conciencia, como patriotas y como caballeros*; pero en estos tiempos la lucha tiene que ser legal, y como para esto es preciso estar organizados, resulta que tenemos obligación de reunirnos, agruparnos, saber las fuerzas que en cada provincia existen, y en una palabra, conseguir una organización perfecta, sin la cual no es posible la lucha, ni por consiguiente el triunfo.

Como ya hemos dicho, en todas partes nos están dando ejemplo á los toledanos de grande amor á la causa y de verdadera fe por los principios tradicionalistas; ahí están si no esas juventudes intrépidas que con tanto valor trabajan, sin ceder nunca á la fatiga; y si esto no es bastante, mirad el número de Diputados carlistas que se presentan en estas elecciones á Cortes, que pasan de veinte. ¿No es esto una prueba de la organización carlista que hay en toda esta Nación? ¿No demuestra el amor que nuestros correligionarios sienten por la santa bandera de Dios, Patria y Rey?.....

Seguramente que Toledo es la única de las cuarenta y nueve provincias de España que permanece inactiva y como olvidada de su deber; si el tradicionalismo no fuese la causa de Dios y pudiera morir, parecería que aquí se le estaba preparando el sepulcro.....

Es preciso que esta situación termine, carlistas toledanos, que no se pueda decir que vosotros, que sois tan valerosos y caballeros como los demas, no cumplís con vuestra obligación, con la obligación sagrada de luchar.....

Animémonos todos y trabajemos sin desmayos, llegando hasta lo último, hasta la muerte, si es preciso; pues el que muere por causa tan grande, es un héroe dichoso á quien Dios premia y la historia de todos los tiempos respeta y venera, porque su último aliento le dá abrazado á la Cruz, porque su sudario fué la bandera española y su tumba el campo de batalla.....

Aristarco.

¡Oh, la reacción...!

Un artículo en tres recortes.

¿Eh, qué tal?

La Vita, diario radical italiano, dice que el Jefe de Estado Mayor general del Ejército de Italia ha dirigido una circular á los Comandantes generales de los Cuerpos de Ejército, prescribiéndoles escudriñar si hay francmasones en la oficialidad, y si los hay, invitarles á que escojan inmediatamente entre la logia y la carrera militar.

***

¡Esas monjas.....!

Han fallecido en Dunkerque dos Hermanas de la Caridad que habían contraído la viruela negra cuidando un marino que con tan terrible enfermedad había llegado de la Argelia.

***

Si en la abatida España, hiciéramos lo mismo..... ¿qué dirían nuestros jacobinos?

«En el cuarto mandamiento del Catecismo católico inglés se manda que cada uno contribuya, en la medida de sus fuerzas, al sostenimiento del clero; y este precepto, lejos de entibiar, estimula la generosidad de los católicos.

Hay mineros que aportan un chelín (cinco reales) semanales para aquel objeto, y los patronos, para facilitarles su aplicación, les tienen abierta una cuenta corriente, en la que les acreditan semanalmente aquella cantidad, pudiendo el párroco, cuando necesita dinero, acudir á la caja de la compañía, que en vista de los fondos destinados al culto, le entrega la cantidad que necesita.»

Episodios tradicionalistas.

XXVI

DON MIGUEL LOZANO

Nació en 1812 en el pueblo de Jumilla, provincia de Murcia.

Después de haber cursado en dicha capital los estudios de segunda enseñanza ingresó en el Colegio de Infantería de Toledo en Diciembre de 1853.

En 1860 obtuvo el empleo de Alférez.

Fué agregado al cuarto Regimiento Artillería de á pie.

En 1866 ascendió á Teniente y continuó prestando sus servicios en diferentes Cuerpos.

En 1872 obtuvo el empleo de Capitán.

En 1873, cediendo por fin á un impulso de delicadeza, que en él fué siempre característica, pidió la licencia absoluta, fundando la petición en que sus ideas monárquicas no le permitían continuar prestando servicios al Gobierno republicano, prefiriendo así perder su carrera que verse en el trance de faltar á sus deberes y convicciones.

Libre ya, ofreció sus servicios al Ejército Carlista del Centro que operaba en el Maestrazgo, donde por su inteligencia y valor á toda prueba mereció las mayores distinciones, tomando parte en todas las acciones que en aquella época se sostuvieron, sobre todo en las de Bocairente, Albacete, Minglanilla, Domeño, Cuenca, Teruel y Alcañiz.

En Septiembre de 1874 el Infante D. Alfonso de Borbón puso bajo su mando interino, como Teniente Coronel, las fuerzas que componían la Brigada de Alicante para que invadiese las provincias meridionales de España.

Dió principio á tan gloriosa como malograda expedición el día 14 de Septiembre de 1874.

Un mes después, la negra traición se cernió

sobre nuestro inmortal caudillo y en Bogarra vióse una noche sorprendido por el enemigo que hacía vivo fuego de cañón y fusilería por todas partes en las afueras de la población.

Dispersos y en diferentes grupos, fué más tarde Lozano detenido y preso con algunos de sus Oficiales y trasladados á las cárceles de Albacete.

Así terminó la más atrevida y gloriosa de cuantas expediciones han realizado los guerrilleros en España.

Esta expedición, que con tan escasas fuerzas entretuvo en su persecución á cinco columnas del Gobierno, no produjo á la causa Carlista más ventaja que la de dejar el paso libre á los Infantes para que, por Cataluña, se retirasen á Francia; pero en cambio puso de relieve ante España y ante Europa, la inteligencia militar superior de Lozano y el valor indomable del Jefe y de sus Oficiales y voluntarios, hombres de hierro que en tan corto tiempo recorrieron el territorio de varias provincias, burlando la persecución de numerosos batallones, cada uno superior en número, armamento y municiones, por medio de marchas y contramarchas que parecen fabulosas.

El Consejo de Guerra permanente juzgó á Lozano y sus Oficiales como reos de delitos comunes, condenando á muerte al primero, tres de los segundos y á cadena perpetua y presidio los restantes, sin que las protestas de todas las clases sociales que se levantaron unánimes pidiendo se les considerase como prisioneros de guerra, consiguieran cambiar el curso del procedimiento que estaba convenido.

Si la conducta incalificable de aquel Gobierno tiene nombre, ese nombre no figura aún en el Diccionario de la lengua.

Entre tanto, veamos cómo soportaba su adversa suerte aquel Jefe Carlista infortunado.

Desde que entró prisionero en Albacete, sus amigos le oyeron decir, repitiéndolas constantemente, estas palabras: «*Presiento que está decretada mi suerte, porque el Gobierno es débil y necesita una víctima para satisfacción de la opinión pública liberal.*»

Jamás, por consiguiente, creyó que sería indultado y sólo manifestó su repugnancia á sufrir el suplicio en garrote vil, como un bandido.

El día 2 de Diciembre, se habilitó para capilla la sala de Audiencia, y á las tres de la mañana condujeron allí, al hombre cuyo valor y resignación cristiana han asombrado a Albacete y á España entera.

Ya en la capilla, se le leyó la sentencia de muerte y la escuchó sin conmoverse. Terminado este acto, suplicó con entereza y sin afectación que le dejaran dormir.

Aquel último sueño tranquilo, arrancó á los que le vieron estas palabras: «*Sólo el inocente puede descansar así en tales circunstancias.*»

Tres horas más tarde un su amigo abogado quiso inspirarle confianza en la próxima llegada del indulto, á lo que contestó Lozano sonriendo: «*Me matarán, pero moriré tranquilo, por que tranquila tengo la conciencia.*»

Desde aquel instante se propuso cumplir, ante todo, con sus deberes de Católico.

Llegó el confesor, y al salir pronunció estas palabras, que le arrancaba sin duda el más íntimo convencimiento: «*La confesión de Lozano ha sido edificante; muere por la Religión, por la Patria y por el Rey.*»

Tales palabras emocionaron á todos los presentes, que derramaron lágrimas de caridad por aquel joven, tranquilo é impasible en medio de la consternación general.

Más tarde almorzó como de costumbre, departiendo con sus visitantes.

Se acostó, volviendo á dormirse con la misma tranquilidad.

Momentos antes del suplicio fué dispertado, se levantó y después de su habitual aseo personal, llamó á su confesor, oyó misa y comulgó segunda vez con la misma devoción, serenidad y sin afectación alguna.

Llegó la hora fatal. Lozano adoraba á su madre, pero sin duda, le había faltado valor para escribirle; pidió entonces recado de escribir y sobre la misma mesa del altar, teniendo un cabo de vela en la mano izquierda, escribió la siguiente carta de despedida.

«*Querida madre mía; mis queridos hermanos. De aquí á breves momentos habré dejado de existir, muero tranquilo porque soy inocente; no lloréis mi muerte porque voy al Cielo, desde donde pediré á Dios por vosotros y hasta por sus enemigos: Vuestro, Miguel.*»

Soltó la pluma y cogió el crucifijo, hizo la última fervorosa oración y entró en el carruaje con su confesor, otros tres sacerdotes y el defesor.

En el trayecto uno de los sacerdotes, llorando amargamente, pidió perdón para cierta persona que había deseado su muerte, aunque ya estaba arrepentida. Lozano contestó en el acto, que la perdonaba de todo corazón.

Llegados al lugar del fusilamiento, desarrollóse una escena indescriptible. Después de abrazar á los sacerdotes, pidió permiso para despedirse de la Guardia civil, que le había custodiado en la Cárcel.

Adelantóse una Compañía; Lozano buscó con los ojos al viejo Comandante que espada en mano lloraba como un niño, y después de dirigir algunas palabras á los soldados, el Comandante y él se abrazaron estrechamente, teniendo Lozano el Crucifijo á un lado y al otro su espada el anciano Jefe de la Guardia civil.

Esta dolorosa escena arrancó lágrimas á todos los presentes.

Con su constante serenidad, nuestro mártir se despojó entonces de algunas prendas de su traje que tenía ofrecidas, dió cuatro duros á los soldados que debían fusilarle. Por favor pidió dos veces que le dejasen mandar la escolta, lo cual le negó el Teniente Coronel Sr. Cebrián y pronto dejó de existir.

Así murió para su familia, para sus amigos y para la causa Carlista, uno de los jóvenes caudillos de mayores esperanzas para el porvenir.

Además de joven era Lozano alto y bien formado, con fisonomía agradable y ojos expresivos, de maneras finas y hasta elegante, de extraordinaria inteligencia y actividad, de valor privilegiado y tan cristiano como caballero.

P.

Á LA BARRA

MONÓLOGO

La escena representa la antesala del gabinete de actos de un juzgado; á la derecha hay una puerta que dá al despacho del escribano; á la izquierda una banqueta y en el centro una estufa apagada; en el fondo se ve una ventana, y junto á ella, reclinado en una silla, dormita el alguacil con la gorra galoneada puesta de medio lado.

Escena única.

Al levantarse el telón, aparece PACO visiblemente agitado con el sombrero echado hacia atrás, los pelos en desorden y la capa medio caída. (Los puntos suspensivos indican pausa.)

Estoy casi muerto; no sé lo que es de mí; el suelo me tiembla bajo los pies..... parece que ha llegado mi última hora. *(Se pasea.)*

¡Qué cosa más horrible!.... decididamente esta vida no es para llegar á viejos. Se marchó de Toledo el Sr. Teixeira, que continuamente estaba *asustándome* con sus denuncias, y ahora surgen, no sé de dónde, aunque presumo que de alguna letriña, dos *pobrecitos diablos* que, impelidos por cierto *Cohete*, quieren llevarme *á la Barra. (Se para.)* ¡Como si fuera yo Romanones! ¡Horror! *(Vuelve á pasear.)*

Y todo, ¿por qué? por haber dicho algunas verdades á *Bertoldino* y *Font-Echa*, que son por cierto dos cucurbitaceas literarias que no sirven ni para rellenas, porque están podridas.....: pero, señor, ¿qué le importara á nadie lo que yo pueda decir á ese par de *ave-frías?*....

Comprendo que *Bertoldino* y *Font-Echa* se hubiesen demostrado heridos en su dignidad ajada de fatuos, y que, cual mocosillos asustados por el coco, fuesen corriendo á suplicar auxilio al juzgado, lo que sin duda creeran mas seguro que pedir cuentas *personalmente* á quien les ofendiese; ¡pero querellarse por injurias otros señores, porque se crean aludidos!.... ¡Vaya, que es ser maliciosos!....

(Se sienta en la banqueta.) Si estuviesen aquí yo les diría: pero cabezotas, ¿habéis pensado bien en el negocio que os metéis? ¿no se os ha ocurrido que puede volverse la oración por pasiva y resultar yo ó mi periódico el injuriado?.... pero, ¡qué habéis de pensar! ¡si fuera *piensar*, ya es más fácil!

El Porvenir, como puede verse en sus escritos, no ha hecho otra cosa que contestar, y no con la rudeza que merecían, á unos artículos mal hilados, ridículos y tabernarios que contra él publicaron unos monigotes del *pin pan pun* en el insípido papelucho de Talavera *El Griterío*, y hablando con *Bertoldino* le probó que ni él ni *Font-Echa* saben una palabra de Gramática ni de filosofía del lenguaje; que son unas acémilas literarias con gaban color de pasa y á cuerpo, y otras cosillas por el estilo que, dichas á ellos, resultan finas galanterías. *(El alguacil dá un ronquido y Paco se levanta sobresaltado.....)* ¡Qué susto, Dios mío! creí que era *Koripitinito* que rebuznaba..... *(Vuelve á pasear.....)*

Y menos mal que los *maliciosos* que se han visto retratados, me han dejado un poco de tiempo de respiro, porque hace más de dos meses que se celebró el juicio de conciliación, aunque ya me presumo yo cuál es la causa de esta tardanza..... todos esos *bebés góticos* tienen una especie de mentor imitado de *Concha*, á quien llaman *Cohete*, y éste les ha detenido creyendo sin duda que con El Porvenir iba á jugar como juega con *El Griterío*; pero cuando se convenció ó *le convencieron* que á nosotros no nos *engañaba* y que la campaña que hacemos en contra de su candidatura es por deber, pues resulta una obligación trabajar para que los pueblos dignos no tengan en el Congreso representaciones inútiles y acaso perjudiciales; cuando *le* convencieron, repito, de ésto, les soltó el ramal que tenía empuñado y hasta les empujó hacia nosotros; mejor dicho, hacia el juzgado..... ¡Qué picarillo es *Cohetito!*....

Font-Echa y *Bertoldino*
Son un buen par de pollinos, (1)
Arreados por el zoquete
De su gran Mentor *Cohete*..

(Suena el timbre y el alguacil sale corriendo y deja caer la silla.....) ¡Ay Dios mío!, ya voy á entrar en la fatal sala..... ¿qué será de mí?... *(El alguacil vuelve y le indica que puede pasar.)* ¡Misericordia, Señor! *(Yéndose.)* Tierra, abrete.....

TELÓN RÁPIDO

Paco.

(1) Verso de Acevedo.

Granos de mostaza.

Ha llegado á nuestros oídos que hace unos días estuvo en esta capital el incomparable y fósil escritor ó *escribidor Koripitininito*.

La noticia nos sorprendió en extremo, porque ahora no es época de *exhibir* bichos raros..... ¿Como no viniese por motivos de salud?....

Aunque tampoco, porque esto no es Panticosa.....

—

Se dice que D. Timo Taburete, que por cierto es el animal más parecido al caracol, anda *loco* (nosotros creíamos que los *tontos* no se volvían nunca locos) buscando un afamado doctor que le estirpe un grano que le ha salido y le impedirá seguramente ir al Congreso.

—

Entre dos amigos.

—A que hago yo versos mejor que tú, decía uno.

—Veámoslo, respondió el otro, dí el primero.

—Escucha:

Taburete el candidato
Es un hombre muy sensato.

—Eso no es verdad.

—¡Psi!, ya lo sé; pero es verso.

—¡Ah, bueno!..... Verás yo.

Taburete ó Cohete, que es lo mismo,
Es para Talavera uña calamidad.

—Eso no es verso.

—Pero *es verdad.*

—

Un médico alemán ha inventado un específico para dar fuerza á los *niños encanijados*. El anuncio que hemos leído, dice que también sirve para fortalecer los cerebros anémicos.

Indudablemente este medicamento conviene mucho á Korite y á su congénere Cohete.

—

El otro día, jugando unas niñas, cantaban:

Taburete está *enconchado*
Y no le pueden *desenconchar*,
El *desenconchador* que le *desenconchice*
Buen *desenconchador* será.

¿Y ese hombre modelo de *enconchamiento* crónico quiere ser Diputado?

No es posible que pueblos dignos permitan semejante vergüenza.

Tu, *galápago modernista*, si sirves para algo, será para *apuntador*, que son los únicos que necesitan *concha*.....

El Rey de Bastos.

PENSAMIENTOS

Sed fieles á vuestros principios. Nuestro siglo es el de las transacciones y en él se trata de amalgamar el bien con el mal, la virtud y el vicio, la fe con la incredulidad. Apenas se encuentra un carácter firme y constante en sus convicciones. Reducidos á nosotros mismos, no valemos más que los demás. Nuestro valer consiste y debe apoyarse siempre en la doctrina y la moral cristianas.—*El Cardenal Pie.*

—

Es preciso saber romper las relaciones de amistad con los malos y no llamarlos *mi querido amigo* porque lo hayan sido durante mucho tiempo. A nadie se debe odiar; pero conviene no cultivar las malas amistades.

—

En cumplimiento de nuestros deberes, por muy insignificantes que parezcan, comprenden el principio de obediencia á la ley divina, y así la vida más sencilla puede estar llena de perfecciones. Los deberes del hogar son como un aprendizaje de los de la celeste mansión.

—

La Religión no es una carga, no es una ley de opresión, no es un tormento para el hombre. Los que así la miran no la comprenden. La Religión es un bálsamo, es una fuerza sobrenatural, es una luz, es una esperanza.

Basta saber que viene de Dios y que nos lleva á Dios para convencerse de ello. ¿Puede Dios, que es bondadoso, agobiar á sus criaturas? Lo que á Dios nos conduce, ¿puede menos de animar al corazón en los compases de espera de los contratiempos de la vida, cuando después de ellos vendrá el premio?

—

Para el filósofo, para el cristiano, para el moralista y para el historiador, es el sepulcro de Cristo el límite que separa dos mundos, el antiguo y el nuevo; es el punto de partida de una idea que ha renovado el universo; es una civilización que lo ha trastornado todo, una palabra que ha resonado en todo el globo; este sepulcro es la tumba del mundo antiguo y la cuna del nuevo; ninguna piedra del globo ha formado el cimiento de tan vasto edificio; ninguna doctrina encerrada tres días en él ha quebrantado victoriosamente la roca con que el hombre la había sellado, ni ha dado un mentís á la muerte con una resurrección tan brillante.—*Lamartine.*

Á COHETE

NI TU, NI YO

El mundo es un abismo
Que se abre entre los dos.
Salvarlo es imposible, no podemos
Ni tú, ni yo.

—

¿El acta tú ambicionas?
¡Te engaña el corazón!
Pescarla es muy difícil, no podemos
Ni tú, ni yo.

—

¿Que el contrincante pesa?
¡Muchísimo mejor!
Así no reñiremos, no saldremos
Ni tú, ni yo.

—

¿Que te vuelven la espalda
Todos, hasta el *Barón?*
¡Si ya no le queremos! ¡Desgraciado!
Ni tú, ni yo.

—

¿Que espléndido es *Juanito?*...
¿Que tiene *posición?*...
¡Paciencia! Si con él ya no podemos
Ni tú, ni yo.

—

Fué de aquel papelote,
Viruta el comprador.
Y ninguno ganamos con aquéllo,
Ni tú, ni yo.

—

Las pesetas volaron;
Voló también tu honor.
Por bobo, recobrarlas no podemos
Ni tú, ni yo.

—

Ve tomando el olivo,
Y márchate con Dios.
Que así no viviremos intranquilos
Ni tú, ni yo.

—

El mundo es un abismo
Abierto entre los dos.
No podemos taparlo, no podemos
Ni tú, ni yo.

Un candidato que se va.

A CONCHA

Vana es la vida, Concha hermosa,
vano el placer,
Vanos los títulos, vana la gloria,
Vano el querer.

—

Vanos los sueños, vanas las dichas,
Vano el reir;
Vano es Cupido, vana su aljaba,
Vano su herir.

—

Vano el dinero, vanas las pompas,
Todo se va;
Todo se acaba, todo se muda,
Y es vanidad.

—

Vanos son los amores de la carne,
Que de hermosa se troca en fea y vil.
Como tú, hay á millares que ahora gozan
Y luego apurarán pesares mil.
Sólo una prenda es prenda
En la mujer;
No el amor libre,
Es la honradez.

PICOTAZOS

¡Miserable!—¿Pues no dice *El Criterio* que suplantamos y *robamos* las firmas de sus corresponsales?

¿Cree ese esperpento que se informa El Porvenir de calabazas? Eso es falso; es una calumnia indigna que se le probará convenientemente en los Tribunales.

Nosotros tenemos personas ilustradas y decentes, que por ofrecimiento suyo nos sirven de corresponsales, no necesitamos gente bobalicona, cigüeñera, hampa social que manche nuestras columnas con su firma.

¿Lo oye Ud., señor *nimbado, inervado, gentlemental, ilusitativo, embullador, candino, ilusoimaginativo?*

***

De elecciones.

Desde Bilbao ha venido,
Con ánimo de luchar,
Hasta vencer á *Cohete*,
Un joven llamado Juan
Que cuenta con elementos
Y gran posición social,
Mucho prestigio, influencia,
Y otras cosas además...
¿Alcanzará la victoria?
El Perico lo sabrá.
Claro está que, desde luego,
lo que sea sonará,
Y *Cohete* ó *Taburete*
Su resistencia pondrá;
Mas de nada ha de servirle
Cuanto intente trabajar,
Pues los pueblos del distrito
Se encuentran muy hartos ya.
¿Quién querrá, pues, que le apoye?
¿Quién que le vaya á votar?...
Que se marche, que se vaya
Al sanatorio de *Hi-Llám*
El *spormant* relamido
Y que nos deje ya en paz,
Que estamos de él tan cansados
Como su tío, ó aún más.
Kuripitito candino,
¡Cómo te vas á *inervar!*
Alcalde *republicano*,
Monárquico-liberal,
Cayó usted de la jiguera
Un batacazo fatal,
Ni ha disfrutado la breva
Ni la volverá á chupar;

Ha muerto la democracia
De *Koripe* Ginestal
Sin honra, prez, ni dinero,
Con la maldición social.

* * *

Kuripito.—No quiero meterme á *destripar* las gansadas y majaderías literarias que encierra tu *Grajea* del núm. 123, porque sería el cuento de nunca acabar; hay más de *medio millón* de *rebuznos* literarios *embullados ilusitativamente á 20 grados bajo cero.* ¿Qué más quieres, pedazo de alcornoque?

¿Con que á *la calle de la Concha se debe dar otro nombre, porque aquél estaría mejor en otros sitios?*

¿En dónde estaría bien el nombre de *Concha, Koripitito?* ¿Acaso en Illán? ¿En la Trinidad? ¿Dónde? Habla, *Kuripito*, habla. Dí una gracia, niño: —*¡Mú!*

Sinapismo.

* * *

EL PASAPORTE

Diálogo de «ilusión imaginativa» entre Cohete y el Revisor.

—¿Dices tranquilo y aun despreocupado
Que no tienes dolor?
¿No piensas que si eres derrotado
Tendrás que irte al vapor?
Recordarás que fuiste un gran bolonio
Que nada hiciste bien.
¿Qué extraño, pues, será que Don Antonio
Te diga: *¡Niño!, al tren?*
Cien veces á los tuyos prometiste
Felicidades mil.
Te espera todo lo que no cumpliste.....
En el ferrocarril.

—Yo les prometo que han de ser felices
Si gano la elección.
—A nadie deja oir lo que tú dices
El ruido del vagón.
—Si les jurara á todos bien sin cuento...
¿Acaso dudarán?...
—¡Qué hermoso está el andén! Es el momento
En que todos se van.
—A mi tío diré lo que me pasa
Y... ya verán después...
—La gente desfilando se irá á casa
Cuando salga el exprés.
—¡No puedo, no, dormir ni día ni noche!
¿Marcharme yo de aquí?...
—Marcha, marcha, infeliz, sube á ese coche,
No me partas á mí.
¿Qué me dices, que estás arrepentido?...
¿Que pedirás perdón?
Si tal haces, serás sólo creído
Del Jefe de Estación.
—¿Acaso me tenéis por mentiroso?
—No te preocupes más;
¿No ves que eso es estar haciendo el oso
Y nada alcanzarás?
—Mi pena es grande y mi pesar profundo.
—Tal vez será verdad;
Pero conviene que corras mucho mundo
En gran velocidad.
—No hay remedio... Ya suena la campana.
¡Me fastidió Don Juan!
—Si te acuerdas, escríbeme mañana
Qué tal te va en Hi-lián.
—¡Adiós, pueblos!... ¡Adiós, distrito mío!
¡Adiós!... no puedo más...
—Adiós, chico, recuerdos á tu tío
Pásalo bien, Tomás.
.....
¿Dices tranquilo y aun despreocupado
Que no tienes dolor?
Pues, toma el pasaporte ya firmado
Que te da...

El Revisor.

POR TALAVERA
PARA MADRID

Sr. D. Gregorio Caballero.

Muy señor mío: Si ha leído Ud. las fábulas de Cayetano Fernández, recordará la de *Las pompitas*, que dice así:

Con espumas de jabón,
Por un canuto de caña,
Soplaba un niño con maña
Pompitas desde un balcón.
En la calle, un zagalón,
Viéndolas bajar tan bellas,
Presuroso iba á cogellas;
Mas al tocarlas su mano
Tornábanse en aire vano,
Sin quedar ni rastro de ellas.
.....

Y eso ocurre con los escritos de Ud., con los escritos que ha publicado en *El Criterio* de Talavera, el uno con el título de *Los nuevos profetas*, y el otro con el de *Carta abierta*, compuestos con cierta brillantez de frase, pero colmados de desatinos; con la belleza superficial de las pompitas de una literatura de relumbrón, pero indigestos, amanerados, incoherentes, con poca substancia, y la que tienen, mala. El primero es un entretenimiento pueril, aborto de una imaginación descontentadiza y destornillada; el segundo, un exabrupto de atrabilis; en aquél, se juntan las palabras más incompatibles en su significado, se rebusca el vocablo retumbante, aunque sea un despropósito, y se hacen afirmaciones horrorosamente anticientificas; en éste se colman las medidas de la vanidad ignara que caracteriza al pedante, se ultraja á la literatura clásica y se deja extenso margen á la presunción de que, ó el escritor no sabe lo que dice, ó habla despechado, con ofensa de la verdad conocida, como esclavo del amor propio indebidamente enardecido.

Conste que no intento calificarle con ninguno de los anteriores juicios, sino que, dejando á salvo la persona, censuro sus escritos, que son rematadamente ilógicos, disparatados, absurdos, como verá Ud. si no le ciega la pasión, que es la peor de las cegueras; como que no hay peor ciego que el que no quiere ver, según nos enseña el apotegma castellano.

Dijo Ud. (entramos en materia), en el primero de citados artículos, y refiriéndose á *los nuevos profetas*, que tenían la frente «pálida y acerada *como el azul del cielo;*» y porque El Porvenir se permitió llamarle la atención sobre tamaño desatino, que bastaría para desacreditar á cualquier literato, porque es una confusión lastimosa ó un desconocimiento bárbaro, no ya sólo de la Cromática, sino de la regla de buen sentido, que pide *cosas* diferentes para *nombres* diferentes, escalando el pináculo de la sabiduría y mirando con olímpico desprecio desde ella á este humilde semanario, le obsequia Ud., ó al redactor que le arguye, con el dictado de mentecato. ¿Por qué? Porque para Ud. esa comparación del color *pálido* y *acerado* con el *azul* del cielo *es perfectamente científica*, es decir, puede razonarse por deducción de los principios que nos suministran las ciencias. ¿Cómo? De la manera siguiente:

Dice Ud. poco más ó menos: Las ciencias físico-químicas, en sus relaciones con la Astronomía y la Geodesia, nos enseña que *eso* que por autonomía llamamos cielo, depende en su color de la distinta naturaleza y radiación de los cuerpos solares, distancia de la línea ecuatorial y de los elementos que alteran el aire; por eso decimos que Alemania é Inglaterra tienen un *cielo nuboso sombrío;* Dinamarca, *cielo gris plomo;* y España é Italia, un *cielo azul purísimo*. Literaria y científicamente, ¿dónde está la impropiedad de esa expresión? ¡Cuánta, cuánta pedantería é ignorancia revela Ud., señor crítico incipiente!»

Mucha pedantería, mucha ignorancia, señor Caballero, precisa padecer para tocar el violón del modo que Ud. lo hace, y engreírse, sin embargo, adoptando aires magistrales. Porque el cielo de Inglaterra sea *nuboso*, el de Alemania *sombrío*, el de Dinamarca *gris plomo* y el de España é Italia *azul*, ¿se deduce que el color *pálido y acerado* son como el *azul* del cielo? Hubiera Ud. podido decir que la frente singular de esos profetas era *pálida* como el cielo de tal parte, *acerada* como el cielo de tal otra, si el cielo de esos sitios era pálido ó acerado; pero decir que la tienen pálida como el azul, acerada como el azul del cielo, equivale á confundir los colores, equivale al desatino mayúsculo de atribuir á un sujeto predicados lógicos que rechaza específicamente.

Mire Ud. que es enorme eso de teñir la frente de un profeta de color *amarillo* como el *azul* del cielo. Porque se concibe que la pintara Ud. en franjas de todos colores, veteadas ó abigarradas como el plumaje del colibrí ó del lorito; pero así, en junto, darles un color amarillo *que es azul*, acerado *que es azul*, es hacer de sus profetas, aunque sean nuevos, verdaderos payasos. Tan payasos como payasada es el aparato seudo-científico con que Ud., Sr. Caballero, ha querido deslumbrar á los adictos de *El Criterio*, que no ven más allá de las narices.

Amarillo como el azul del cielo, es una expresión que debe pasar á la historia de la literatura gerundiana, por lo resalada y brillante. ¿Qué importan las separaciones graduales de los colores, contenidas en la escala de ellos? ¡El Sr. Caballero es todo un sabio para quien las teorías de Newton y Dubois nada significan. La homogeneidad de los colores, el tránsito de unos á otros con las tonalidades intermedias, la denominación científica que se les ha dado tomándola de la mayor permanencia de ellos en los objetos en que se hallaron más caracterizadas las bandas del espectro, ¿qué es eso para un hombre de los vuelos mentales del Presidente de la Juventud republicana, compuesta de tantos títulos académicos? De todo ello se ríe Caballero y llama á lo amarillo azul, como dijo que sus profetas *tenían los ojos en la frente.*

Chichones será lo que tengan, si han dado, como Ud., batacazos literarios. ¿Cómo no defiende Ud. esa burrada de poner á los profetas ridículos de su fantasía *los ojos en la frente?* ¿No halló Ud. algún recursillo en las ciencias en que se ostenta versado, para transformar la constitución craniana de los *iconoclastas del presente*, como llama Ud. á sus criaturas, con el cual le fuera fácil levantarse de tan fatal caída? ¡Oh frentes de los profetas ideados en la calentura *genial* de Caballero! ¿por qué no protestais de la burla de vuestro autor, que, sobre pintaros de amarillo y azul, os perforó impíamente para colocaros la mirada? *Sus frentes*, dice el literato envanecido; *pálidas y aceradas como el azul..... dirigen su mirada*, etc., etc. Yo creía que se miraba con los ojos; pero desde que Caballero dice que se mira con la frente, dudo si así será por alguna razón *geodésica*. Yo creía que los ojos estaban por bajo de la frente, pero cuando Caballero dice lo contrario, tendrá sus razones astronómicas. ¿Quién se atreve á discutir con sabio de tantas campanillas? Miedo da, Sr. Presidente, miedo de que haya quien escriba esas barbaridades.

¿Pues y la comparación atinadísima que hace Ud. de la vida de sus profetas con la caravana? ¡Eso es el descuaje! Se lo manifestó así El Porvenir, sin detenerse en razonamientos, porque le pareció que Ud. tendría bastante con la simple advertencia, para comprender que su manera de hablar era desconcertada; pero Ud., que por lo visto carece de buen sentido, dispense la franqueza, rebuscó en el cajón de sastre de su sabiduría y le vinieron á la mano retazos mil con que vestir el desafuero literario.

—Sí, señor, esa comparación está bien hecha, dice Ud. Es semejante á las expresiones *difícil facilidad* que usó Horacio; *muero porque no muero* que empleó San Juan de la Cruz, modelo inimitable de paradojas, etc., etc.—¡Mire usted que es disparatar, Sr. Caballero! ¿Paradoja aparente en una expresión cuyos términos no se contradicen aparentemente? No, hombre, no; no hay oposición entre los términos *vida* y *caravana;* lo que hay es una rematada fatuidad en calificar la vida de esos profetas con un término cuyo significado es totalmente inadaptable; lo que hay es un despropósito pueril, ó una pedantería vulgarota. Pudo Ud. decir que esa vida era *como la de los miembros de las caravanas*, á saber, cercada de peligros, zozobrosa; pero caracterizarla con el significado del sustantivo escueto, fué adjuntarla un postizo inverosímil. *Caravana* es la multitud de gentes que se agregan para hacer un viaje con seguridad. ¿Luego, según la definición que da Ud. de la vida de su criatura, es una multitud de gentes, etc.? ¡Su vida *una multitud de gentes!* ¡Qué atrocidad, cómo es cierto que la multitud más grande es la de los necios!

Pero aparte el desliz, que es morrocotudo, ¿quién le ha dicho que San Juan de la Cruz fué modelo inimitable de paradojas, si en sus escritos puede que no se encuentre una siquiera? ¿Quién le ha dicho que la paradoja aparente *muero porque no muero* es de citado Santo? No, hombre, los menos versados en literatura, los principiantes, los chicos que estudian el Grado de Bachiller, cualquier lego del Convento de Consuegra, sabe que esas palabras son de Santa Teresa, y que ésta, y no San Juan de la Cruz, es el modelo inimitable á que Ud. alude en su tonada de erudito á la violeta. ¿Quién le ha dicho que la paradoja *difícil facilidad* es de Horacio, y en qué tratado de éste se halla, para tener el gusto de examinarla? ¿Pues qué, Horacio escribió ni una letra en castellano? Horacio pudo decir *ardua facilitas*, ó algo semejante; pero Horacio no escribió lo que Ud. le atribuye, y antes que él hubo quien expresó la misma idea, por lo cual es una simpleza de tomo y lomo cederle esa paternidad que no le pertenece.

Me dicen de la imprenta que no hay espacio para más, y lo siento, porque ya de puesto, quería terminar. Si Dios quiere, será en otro número. En tanto es de Ud. afectísimo,

Andrés del Río.

Plaza de Toros de Talavera de la Reina.

Corrida de novillos verificada el día 31 de Marzo.—Cuatro de D. Félix Gómez, de Colmenar, por «Matapozuelo» y «Escribano».

Cielo nublado, tiempo movible, esperanzas B. fallidas.

Preside el Sr. Blanco; la entrada es bastante floja cuando hacen el paseo las cuadrillas, y suenan algunas palmas de los electores que, sin duda, empiezan ya á frotarse las manos de gusto ante el hermoso día 21 de Abril que se les presenta en perspectiva.

Bueno, señores votantes, eso me gusta: que haya buen humor, pero ¡ojo con *Kuripito*, que les puede llamar *neos!*

Cambiada la seda por el percal, suena el cornetín de órdenes y se abre la puerta del Colegio.

El primero de la tarde.

—

Castaño, sale á votar
Y derecho se dirige
Al palco presidencial,
Pretendiendo muy ufano
Su derecho ejercitar,
Pues para algo ha de servirle
El sufragio universal.
Mas, de pronto, para en seco
Y se detiene á mirar
A una joven muy hermosa
Que de interventora está.
—¿Por quién voto? ¿por *Cohete?*—
Dice el hermoso animal,
Y en seguida la muchacha
Le responde: —*¡Nunca! ¡quiá!*—
—Puesto que tú me lo ordenas
Ahí va eso *pa* don Juan.

Vota, y..... á cobrar unos cuantos capotazos, entre los que anoto tres ó cuatro lances de *Matapozuelo* que no fueron de *honor* precisamente, como aquel de *Kuripito*, pero que fueron adornaditos y tuvieron su exposición y sus palmas, y á otra cosa.

El primer rehiletero sale pensando si quebrar ó no, pero alguien le advierte que *Viruta* trata de apuntarle y el chico desiste. ¡Cualquiera se expone á que le apunten! Al cuarteo entra muy bien y el par resulta trasero y caído. ¡Si hubiera Ud. *apuntado* como *Viruta!*... Su compañero y él cierran el tercio con más voluntad que fortuna.

Y sale *Matapozuelo*

De plomo y oro vestido,
A probarnos que á lucirse
Viene el joven decidido.

Brinda por *D. Juan*, por Andrés (que no está presente), y el muchacho, haciéndose la cuenta de que el animal es tan inofensivo como *Cohete*, hace una faena aceptable, aunque movidita, y sin estrecharse lo debido porque *Cohete* está reservón, sobresaliendo dos buenos pases. Cuadra el bicho, y á estilo *Ferrero* con *Kuripito*, deja una buena estocada, que le vale una ovación tan grande como la de aquél cuando los mojicones.

—

Sale el segundo, berrendo,
Como *Kuripe*, ó aun más,
Diciendo: aunque me fusilen,
Yo no voto á don Tomás.

Está bien; por eso no reñiremos. Unos cuantos recortes estilo *Viruta* y alguna que otra larga, *muy larga*, como las de *Cohete*. Los banderilleros medianos nada más.

El *Escribano* nos demuestra que en las oficinas que ha montado el *Barón* desempeñaría un buen papel, enviando candidaturas á los pueblos. Dos pases de los de..... páselo Ud. bien, con la de cobrar, un pinchazo, marchándose como *Cohete*, una estocada tendida, un intento de descabello, otro, otro, otro y..... ya no cuento. Apunte el señor *Viruta* á este pollo para hacer propaganda electoral, pero procure pagar á los que apunte.

El chico no me resulta
Porque al entrar no se mete;
¡Tal vez fuera que creyese
Que le iba á pegar *Cohete*.

—

Y sale un negro zaino,
Que es también de Colmenar,
Y á *Cohete* desde luego
Va decidido á votar;

pero le enseña la candidatura *Matapozuelo* y dice ¡que le vote su tío! Carreras sin automóvil, verónicas disfrazadas, y á banderillas. Coge los palos *Matapozuelo* y le pregunta á *Kuripinini*. «¿Quiebro?»; *Kuripinini* le mira como diciendo: «¡El único quebrado aquí soy yo!» Cita, y aguantando mucho, pero consumando la suerte, deja un par en lo alto un tanto trasero, del que después se cae un palo. *(Muchas palmas.)* Cierran el tercio los peones, y el matador las pasa más negras que Tomás en la elección, pues el animal está burriciego y huido. Se tira á matar hasta seis veces, saliendo siempre trompicado. Por fin fenece la fiera.

—

El cuarto, castaño también, deposita su papeleta en blanco. Nada ocurre digno de mención; *Escribano* le atiza un *golí* entrando desde Illán, y yo aquí termino la reseña.

Al salir oigo en seguida
Decir que vendrá don Juan,
Y las gentes de este pueblo
Muy bien le recibirán.
Estimando, prenda.

Ciruja.

DE TALAVERA

Candidato.—Ya le tenemos, á pesar de los augurios de la sibila pañera.

¿Recuerda el *Sr. Kuripitito* las repetidas veces que se lo habíamos dicho? Pues si no lo recuerda, que oiga:

D. Juan Gurtubay *es el candidato encargado de derrotar al Sr. Beruete en Talavera.*

¿Se ha enterado bien el violón de *Beruete*, mediante las 800 del ala? ¡Vaya una información! Ni aun para mentir sirven. *Kuripitini*, ¿con que había mucho *chusco* en Talavera? ¿Qué va Ud. hacer ahora, con los pañales mojados y sin niñera?

Beruete, ¡Pobrecito! A mala altura le ha dejado *El Criterio* con su información. Dijo que no tendría Ud. contrincante, *por la sencilla razón de un pacto.* El pacto ha salido *pato* ó *ganso*, y la información una patada ó una gansada. ¿Cómo no previó su señoría que el que con niños se acuesta amanece rociado de chocolate de Koripe?

La noticia.—Ha caído como una bomba en Talavera la noticia de la candidatura de Gurtubay, pues la mayoría se había tragado la píldora del *pacto*, fabricada en el laboratorio químico-farmacéutico de Illán, embadurnada con la substancia viscosa del D. Pedro en *El Criterio*.

Cuando nuestro corresponsal en Madrid nos avisó, acababa de entrar en prensa nuestro número, razón por la cual no hemos podido comunicarla á nuestros lectores hasta el día de hoy, que ya será conocida por el público. En todas partes ha sido recibida con entusiasmo, y dado lo hartos que se encuentran todos ó casi todos los pueblos del Sr. Beruete, se puede asegurar su derrota. En los Casinos se colocaron carteles anunciando la noticia.

Hora es ya de que ese desgraciado distrito tenga quien le represente con más seriedad y menos conchas!

Hay quien dice que la causa de echar al señor Beruete obedece á no haber podido éste demostrar su suficiencia pulmonar siguiendo *una carrera* á pie; pero como tanto se dice y se habla, no debemos hacer caso.

Cuestión de gusto.—Parece que EL PORVENIR no es muy del agrado de D. Modesto Poladura, que lo ha calificado de *periodicucho indecente.* Muchas gracias, D. Modesto, no esperábamos menos de su reconocido talento.

Pero venga Ud. acá, D. Modesto. ¿Cuáles son para Ud. los periódicos sensatos y decentes, *El Criterio,* que dijo de las señoritas de Talavera (entre las que se encontraban las hermanas de Ud.) que *olían á lascivia? ¿El Criterio,* que ha faltado á las señoras de Talavera en sus más delicados sentimientos? ¿Qué le ha hecho á Ud. EL PORVENIR, que tan mal le quiere? ¡Sombrero, con el Sr. Poladura!

¿Masón?—Se nos dice como cosa muy cierta que el hombre-fósil, *inervado geulementalmente* por el continuo *ajetreo,* que el eminente y temible Koripe ha ingresado en la secta masónica con el grado 20 *(bajo cero).* Era lo único que le faltaba al *ilusitativo birlibirloqui: perdonez vous de la mont.* ¿Qué va á ser ahora del mundo con ese masón terrible? Si querrá más tortas ferreras? ¡Ojo, Ferrero, que viene Koripe! ¡Ojo, que trae las bragas repletas de tortas descompuestas!

Concierto.—El 18 del corriente llegó á Talavera el eminente guitarrista D. Esteban Juez, conocido en Madrid, donde reside, y en várias capitales de Europa y Ultramar. La primera visita que hizo fué á esos *frailes retrógrados* y *oscurantistas* que, sin embargo, le dispensaron cariñosa acogida.

El 19, á las cuatro de la tarde, verificóse en el Colegio de esos retrógrados hermoso concierto en que D. Esteban Juez interpretó *La viejecita, Cavallería rusticana, Fantasía de los Bohemios, Miserere del Trovador, Potpourri, El anillo de hierro* y otras composiciones, siendo en todas ovacionado por los que tuvieron el gusto de escuchar las notas armoniosas que el Sr. Júez sabe arrancar al instrumento predilecto del inmortal Iparraguirre.

En algunas piezas le acompañó admirablemente con la bandurria el distinguido artista talaverano Sr. Fernández Vegue, profesor del Colegio, del que también se hacen elogios.

El Sr. Juez dió otros conciertos en los Casinos, confirmando cuanto dejamos apuntado. Nuestra enhorabuena, y que vuelva pronto el famoso artista que tan grato recuerdo ha dejado.

Para el Sr. Gobernador.—Hace algunos días estuvo V. S. en Talavera, y visitó el magnífico Casino, en que se tira en gordo, según se dice, de la oreja al pobre Jorge. Pero lo más gracioso del caso (sí, ya resulta gracioso), es que, mientras V. S. estaba escuchando al guitarrista señor Juez, los *puntos,* en una habitación reservada, tiraban los *ases* y *sotas* en puertas que era un primor. ¿Quiere más el Sr. Gobernador?

Nada, nada; nuestras quejas llegarán á donde sean escuchadas. ¡Esto es el colmo!

De elecciones.—La abundancia de original nos obliga á dejar sin publicar las noticias que tenemos de varios pueblos. La circunstancia de haber sido el Sr. Gurtubay designado para luchar con Beruete, ha producido gran impresión en todo el distrito, é irá produciéndolo mayor á medida que los ilusos vean claro y se paren en seco.

No nos sorprendería que el Sr. Beruete, viéndose derrotado antes de empezar, vendiese al contrincante la *fineza* de retirarse. Al tiempo.

Sr. Acevedo.—¿No le decíamos á Ud, que presentara la dimisión? Nosotros, que le tenemos un cariño profundo políticamente hablando; que nos imponemos largas vigilias estudiando qué le sentará á Ud. mejor; cómo se destacará más su figura política abigarrada; cómo se moverá más suavemente la veleta de su torre idealista; cómo podrá Ud., sin acatarrarse, jugar al romo en los ratos de ingenuidad extemporánea que tenemos todos los hombres que somos perpétuos mocosuelos, nosotros teníamos previsto que se cernería sobre su cabeza la tempestad kuripiana, que es tempestad de inconsecuencias, desatinos, barbarismos, alelamientos, coces y retozos, y porque lo teníamos previsto, le dijimos que dimitiera. ¿No podía Ud. conocer que esas tempestades se desatan desolando los campos por donde pasan? ¿Qué necesidad tenía usted de sufrir la granizada que le ha caído y le seguirá cayendo sobre sus respetables narices?

Republicano ayer, hoy beruetista; acostándose representante de la Revolución y amaneciendo monárquico de Moret, de Canalejas, de Maura ó del moro Muza; cambiando de camisa cada cuarto de hora, ¿qué había de ocurrirle sino quedarse á lo mejor en cueros para que el pueblo le vea las carnes vivas republicano-democrático-monárquico-frescas? Le han quitado á Ud. el bastón, señor; el bloque kuripiano ha muerto, y de Alcalde que fué Ud. nombrado de Real orden, queda Ud. reducido á la categoría de sepulturero. Sí, señor, Ud. enterrará el bloque, dejando á la cabeza de la sepultura el *Koripe* invertido, en cuyo seno se metió Ud. de patitas, sin miedo á su contenido.

No quiso Ud. dejar la vara, y le han dado cañazo. ¡Qué le vamos á hacer! ¿verdad? Más cañazos llevarán otros, y, al fin, mal de muchos, consuelo de Acevedo.

El Barón de la Viruta.—Mala impresión habrá causado á este *prohombre* el nombramiento del nuevo Alcalde, á pesar de ser persona suya tan querida; pero ya verán Uds. cómo, así y todo, de entre los pocos allegados que le quedan al gran *Cohete,* éste será uno de los primeros en volverle la espalda; y si no..... al tiempo. Estas veletas políticas señalan según la dirección del viento. Y eso que..... como el Alcalde es D. Andrés, mal arreglo va á tener la cosa. ¡Y tan malo! Menos mal que se consiguió el acta ¡qué demontre! que era lo que queríamos demostrar.....

Recorte.—De *El Nuevo Mundo* copiamos lo siguiente, que parece como si lo hubieran hecho para D. Tomasito:

«Un candidato liberal que se las prometía muy felices porque tenía cierto arraigo personal (aquí podía ponerse *monetario* en vez de *personal)* en su distrito, le decía á un amigo:

—Yo estaba bien; pero me ha salido un grano.

—No te apures—le respondió el amigo,—es la primavera.

—No, si el grano es un contrincante conservador; aquí no hay más primavera que Maura, que quiere que triunfe su partido, más que porque triunfe él, porque me derroten á mí.

—Entonces aquí no hay más primavera que tú si te presentas, porque cuando sale esa clase de granos no hay quien los reviente.»

Huelgan los comentarios sobre los *granos.....* y sobre la *bronquitis.*

Ultima hora.—D. Andrés Fernández, nuevo Alcalde de Talavera, ha tomado posesión de su cargo el día 25. (¿Es también éste otro *engañado* como Gurtubay, señor *Kuripe?)*

Circula con insistencia el rumor de que el Sr. Beruete retirará su candidatura por el distrito de Talavera, presentándola por el mismísimo Toledo.

Pero, ¿cree que en Toledo no hay candidato ministerial? Preséntela por Roncesvalles, y dé allí la batalla, que será donde no le conozcan.

El Criterio, ó lo que sea, ya no dá pie con bola; es decir, hace mucho tiempo que no lo dá, y no se para en barras para calificar como quiere y á quien quiere.

Por lo visto, sus *nenes* se sienten deseosos de teorías modernas, estilo *Ferrero,* y nos parece que los *gajes del oficio,* como decía *Kuripito* cuando le desfiguraron la cara, van á aumentar.

¿Con que el *Sr. Gurtubay* milita en las filas de los traidores á la integridad de la patria? ¿Y tiene *Don Kuripe fósil* vergüenza para hablar nada de nadie, él que se vendió miserablemente por 800 pesetillas? De esto y del empleo que ha dado á los cuartos de la tómbola, se deduce que *Kuripitini* sólo es fiel á su bolsillo. En fin, ¡bastante desgracia tiene el que carece de lo indispensable para vivir, y no sirviendo para nada, tiene que desempeñar el papel de *desahogado* ó servir de *pantalla!*

¿Con que el Sr. Fernández ha pordioseado indignamente la Alcaldía? Cállese, *Perico,* cállese que aún no ha mendigado 800 pesetas para tabaco.

Talavera 1-IV-12 m.

Telegrama misterioso.—Hornada superior, mojicones marca nueva *Carrión,* mezcla coco vainilla desfigurado morros *Koripitonto.* Lluvia torrencial chuletas carne palpitante saturado enjundia faz antiestética *perico.* Abril aguas mil, gajes oficio, radical limpieza mostachos meones desvengonzados.—*Rrryyr.*

Pregunta.—¿Ha leído Ud., amigo Ferrero, lo de *indigno pordioseo* de que habla *El Criterio* en su núm. 125, artículo *Monomanía del descuaje,* cuarto párrafo, línea penúltima? ¡Pues claro!....

EXTRANJERO

Expulsión inicua.—El municipio de Roches, diócesis de Cambray, expulsó de su casa al Párroco M. de Sardenne, de *ciento y un año* de edad. Hacía sesenta que habitaba dicha casa, que él había construído. Este acto de salvajismo sectario produjo tal indignación en todo el pueblo, que el Ayuntamiento tuvo que revocar su primitiva orden, para evitar una cuestión de orden público.

El epitafio de Berthelot.—De este famoso químico, muerto hace días en París, á quien acusan algunos de haberse asimilado los trabajos de Berzelins, Vochlez, Gerhart y otros; se sabe que su ambición insaciable era proverbial en Francia, llegando á escandalizarse sus mismos amigos de la multitud de empleos y asignaciones que había alcanzado para sí y su familia, proponiendo Renan, su compañero de Academia y de impiedades, que se escribiese sobre su sepulcro este epitafio: «*Aquí yace Berthelot, que ocupa en la sepultura la única plaza que no ha solicitado jamás.*

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

De interés.—Notabilidades facultativas y de la prensa de la Corte asistieron el domingo antepasado, de diez á doce, á la consulta del afamado oculista americano, calle Mariana Pineda, 5 (antes Capellanes), Madrid. Estos señores se han quedado sorprendidos y admirados al ver los resultados maravillosos que obtiene en los ciegos y enfermos de los ojos dicho oculista, con remedios vegetales descubiertos por él. En esas dos horas, con una rapidez extraordinaria, han visto curar más de 300 enfermos, todos ellos ciegos y enfermos desde hace muchos años, abandonados y desahuciados por la ciencia. La mayor parte de estos enfermos han declarado ir de mejor en mejor desde que son asistidos por dicho oculista. No pudiendo nombrarlos todos, citaremos los nombres y direcciones de algunos casos muy interesantes. El hijo de D.ª Lorenza García, calle de la Magdalena, 1; la hija de D. Cayetano Zapata, calle Santa Ana, 12; D.ª Magdalena Alvarez, Paseo Recoletos, 33; D. Vicente Zarzalejos, calle Miguel Servet, 11; la hija de D.ª Amparo Pérez, calle de Los Madrazo, 34; el hijo de D.ª Andrea Tapia, Plaza del Progreso, 20; la hija de D.ª Josefa Febrero, calle Don Ramón de la Cruz, 16; Srta. D.ª Amelia Montagud, calle Corredera Alta, 20; todos estos enfermos se hallan muy dichosos y satisfechos de haberse puesto en manos de tan sabio oculista.

Las Carmelitas de la Caridad y las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.—En el catálogo del Instituto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad de este año, que hemos tenido el gusto de ver, figuran ciento cuarenta y seis casas, con un personal de mil setecientas veinte Religiosas, que asisten á más de cuarenta mil personas entre alumnas de sus colegios y asilados de sus Casas de Beneficencia.

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados cuentan con ciento treinta y nueve Casas, servidas por mil trescientas ochenta y cinco Hermanitas, que asisten á cinco mil cuatrocientos cincuenta y un ancianos de ambos sexos.

Vayan notando estas cifras los enemigos de los Institutos religiosos, y luego tengan la bondad de decirnos cuántas son las Casas de este género que sirve la masonería. ¡Más fácil sería contar las que ha destruído!

—La prensa toda de estos días trae la noticia de la elección de nuestro Mella para la Academia de la Lengua, habiéndole votado veintiún Académicos de los veintidós que asistieron, echando papeleta en blanco el Sr. Octavio Picón por compromisos adquiridos anteriormente, cuya actitud expuso con noble franqueza anticipadamente al insigne orador.

También ha sido nombrado mantenedor de los Juegos florales de Granada. De todo nos alegramos y por ello le felicitamos de corazón.

La mejor ilustración católica es *La Hormiga de Oro,* cuya lectura recomendamos con el mayor interés á nuestros queridos suscriptores.

El número extraordinario de Semana Santa es un trabajo admirable que produce excelente efecto, así por las galas artísticas que le adornan, como por lo notable del texto, de autores ventajosamente conocidos.

A la cabeza de los originales en prosa figura uno del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Eudoxia, Auxiliar del Emmo. y Rdmo. Sr. Cardenal Casañas, y á la de los originales en verso figura una poesía del Reverendo P. Francisco Jiménez Campaña, Escolapio. Lo mismo éste que otros originales y una traducción de un hermoso fragmento del B. R. Lull, han sido compuestos expresamente para dicho número.

Entre los grabados figuran reproducciones de obras de A. Vad Dyck, Velázquez, A. Scheffer, P. Delaroche, Steuben, Jalabert, La ville Crespi y Gebhardt, elegantemente combinadas con bonitas orlas y otros dibujos originales de renombrados artistas.

El número está tirado á varias tintas, bien armonizadas, con una perfección que honra verdaderamente á nuestro arte tipográfico.

Cuesta la suscripción anual sólo *diez pesetas,* aunque su texto es abundante y los grabados muchos y excelentes en todos los números.

Querríamos verla en todas las casas cristianas ocupando el lugar que, la frivolidad insensata de la época en que vivimos, concede á esas Revistas mundanas que, como *Blanco y Negro, Pluma y Lápiz, Nuevo Mundo, La Mujer Ilustrada* y tantas otras, van poco á poco perturbando el sentido moral de sus lectores.

—*El Guerrillero.*—Hemos recibido el primer número de este semanario carlista que se publica en Valencia. Viene á llenar un vacío que há tiempo se dejaba sentir en la ciudad del Turia, y á juzgar por las muestras, es seguro que ha de luchar con valentía y perseverancia por nuestra causa. Baste decir que nace á la sombra del infatigable propagandista S. Polo y Peyrolón, querido amigo y colaborador nuestro. Sea bien venido y que se haga pronto diario.

La paparrucha de la Confesión.—El Párroco de Aguilar de Campos (Diócesis de León), ha entregado á los señores herederos de Bernardo Serrano cerca de 4.000 pesetas que le han sido entregadas en secreto por varios desconocidos.

El P. Remigio Vilariño, S. S., ha enviado al Cajero de la Sucursal del Banco de España en Bilbao, 200 pesetas que le fueron entregadas bajo secreto de Confesión para que las restituyera á dicho establecimiento.

Sin comentarios.

Pamplona.—Se ha repartido un manifiesto al pueblo llamándolo á la unión de los católicos que se realizará entre los católicos antiliberales. Firman el manifiesto, por la Junta regional carlista, D. José M. Lecea; por la integrista, D. Juan S. Juanmartiñena, y por los católicos independientes, D. Miguel G. Tuñón.

Los conservadores están disgustadísimos, y se dice que se disolverá el comité del partido. La unión dará sus frutos, pues los católicos presentarán candidatos en todos los distritos, dejando sólo un puesto en Pamplona para el Marqués de Vadillo, y otro en los Senadores para D. Teófano Cortés.

DE LA CAPITAL

Con pena hemos visto las firmas de tres respetables Sacerdotes al pie de otros tantos artículos publicados en el extraordinario de Semana Santa en un periódico liberal. Es claro que ellos se habrán hecho la reflexión de que así conseguían suministrar á los lectores de ese periódico doctrina sana, siquiera una vez, ya que en el resto del año se nutren *liberalmente* de errores. Pero á meditarlo más despacio hubieran comprendido que los lectores se formarían el siguiente juicio: Si la prensa liberal es mala, ¿por qué colaboran en ella los Sacerdotes? ¿Es malo leerla y no es malo escribirla? ¿Es malo dar un perro chico por sus ejemplares y no es malo dar un artículo para sus columnas? ¿Es malo cooperar á su mantenimiento con dinero y no lo es cooperar á su prestigio con la firma? Salvamos la intención, pero el efecto es deplorable. Perdónennos esta advertencia que no es censura, sino deseo de que no ayuden con su talento y con su nombre al enemigo.

—En la tarde del Jueves Santo fué robada la casa de D. Ricardo Sanjuán, Secretario del Excmo. Ayuntamiento, llevándose los cacos bastantes ropas, alhajas y unas 50 pesetas en dinero.

—Para costear un manto nuevo á la imagen de su titular, la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad de la Parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina, ha promovido suscripción, que tiene abierta en la casa de cada uno de los señores hermanos que componen la Junta directiva y en la Sacristía de indicada Parroquia.

La Hermandad de la Soledad tiene á su disposición las columnas de este semanario, ya para consignar los nombres de los donantes, ya para animar la suscripción, ó para la suscripción misma, si lo estima oportuno.

Seguros vida y enfermedades.

Se desean agentes activos para esta provincia con sueldo y comisión.

Banco Nacional, Mendizábal, 8, primero, Barcelona.

—No habiendo podido servir los pedidos que algunos de nuestros amigos nos hicieran del calendario de *La Verdad,* de Granada, advertimos que hemos recibido un segundo paquete. El precio es 25 céntimos el ejemplar.

—De un político toledano, joven é ilustrado, se dice que está dispuesto á retirarse á la vida propia de su profesión facultativa ó á evolucionar en sentido católico. Bien sabe Dios que nos alegramos y que preferiríamos á la retirada la evolución radical. ¿Por qué no se viene con nosotros, ya que su discrección y sus sentimientos le harían estar aquí mejor que en ninguna otra parte? DIOS, PATRIA, REY, hé ahí el único lema aceptable. ¿Quiere un ejemplar de nuestro Credo político?

—Días pasados se discutía con acaloramiento por sencillas gentes del pueblo sobre la paternidad de San José, sin duda tomando ocasión de un Sermón que se ha predicado en la Santa Iglesia Catedral Primada sobre el mismo asunto. Por fortuna, la doctrina que por algunos se ha defendido de la paternidad *natural* del Santo Patriarca con relación á Jesucristo ha sido condenada por la Iglesia, incluyendo en el Indice el folleto del Sr. Carbató, en que tal doctrina se defendía.

—Hemos recibido un ejemplar de la *Guía práctica* de Toledo y su provincia, que la casa editorial *Guías Arco* de España ha tenido la bondad de remitirnos.

Si tuviéramos espacio haríamos reseña de obra tan importante; pero careciendo de él, nos concretamos á felicitar á la casa, tanto por la parte literaria como por la artística de los grabados que contiene.

—Hoy, á las cinco de la madrugada, ha dejado de existir el Sr. D. Mariano Ortiz y Rubio, del comercio de esta capital.

Reciba su afligida familia nuestro sentido pésame, y rogamos á nuestros lectores una oración en sufragio del alma del finado.

SECCION RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Días 4 y 5, Parroquia de Santa Leocadia; 6 y 7, Iglesia de Santo Tomás Apóstol; 8 y 9, Parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina, y 10 y 11, Parroquia de San Nicolás.

Oratorio de San Felipe Neri.—El viernes se hará el ejercicio del Santo Vía Crucis al toque de las Oraciones.

—El domingo, día 7, se celebrará la Misa de Comunión general, para cumplir el precepto pascual los Congregantes de San Luis Gonzaga, á las ocho de la mañana.

BUENA OCASIÓN

Se vende una casa de tres pisos, con magníficas vistas, aljibe y pozo, por la mitad de su valor.

Para más detalles, en la Administración de este periódico.

Se platea y dora con delicado esmero y gran economía toda clase de objetos, en especial los de Iglesia.

Dirigirse á Clemente Alonso, calle de las Tornerías, núm. 10, (Estanco).

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ